

UNO/MAS/UNO

Ocho asesinatos políticos al día, el escenario para el Mundial 78

El campeonato Mundial 78 de fútbol será efectuado en un país en el que cada 24 horas mueren asesinadas ocho personas por motivos políticos, denunció ayer el Comité de Acción Solidaria con las Luchas de América Latina (CASLA).

El CASLA, que reúne desde su formación a las organizaciones PCM, PMT, PRT, Tendencia Democrática, STUAM, STUNAM y a grupos de exiliados argentinos, nicaraguenses y brasileños, mencionó los "requisitos indispensables" para que se pueda realizar en Argentina el Mundial 78:

- Libertad a los 10 mil presos políticos
- Eliminación de los 50 campos de concentración
- Información sobre las 15 mil personas desaparecidas
- Cese de la tortura y los asesinatos
- Restitución de las libertades democráticas
- Castigo a los responsables de los 10 mil crímenes cometidos en dos años de gobierno.

En la conferencia participaron el ingeniero José Alvarez Icaza, del Centro de Comunicación Social (CENCOS), el teólogo Raúl Vidales, el escritor Carlos Monsiváis, y la doctora Rosalinda Flores, del STUNAM.

El Mundial 78 cumple una función política, afirmaron, "porque está dirigido a mejorar la imagen del gobierno argentino", a través de la agencia trasnacional de relaciones públicas "Burson Marsteller", que anteriormente se encargó de ocultar ante la opinión mundial el genocidio de Biafra.

Dijeron que las organizaciones políticas argentinas (en la clandestinidad), decidieron no realizar ninguna acción armada durante el campeonato, pero que "el pueblo, de manera espontánea expresará públicamente su descontento", pues desde hace dos años Argentina vive sin partidos políticos, parlamento, libertad sindi-

cal, libertad de prensa, derechos de huelga y las garantías individuales están suspendidas.

En su intervención, Carlos Monsiváis, señaló que la "inmunidad" de que habían gozado escritores e intelectuales hasta hace poco, se acabó en Argentina, donde "la cultura es un espacio de sospecha". Más adelante nombró el asesinato de escritores como Paco Urondo, y Arnoldo Conti, y la desaparición de Rodolfo Walsh, y denunció a Jorge Luis Borges como un caso "abyecto y penoso" por el apoyo que ha ofrecido al general Videla.

Alvarez Icaza denunció a su vez, el secuestro de 108 periodistas, y la clausura de 53 distintas publicaciones. El teólogo Vidales informó del asesinato de diez religiosos, y la detención o deportación de otros 30 sacerdotes. Dijo que en Argentina existen obispos militares con rango de oficiales, quienes justifican el derramamiento de sangre. Y puntualizó que la Iglesia argentina debe definirse en estos días respecto a la grave situación social.

EXCELSIOR



UN GUERRILLERO izquierdista argentino, esposado, guía a las autoridades hacia un lote baldío de Buenos Aires en donde dos de sus compañeros de guerrilla fueron enterrados clandestinamente, luego de un tiroteo con el ejército, en 1974. (AP)